ENTREMES DE OLALLA.

PERSONAS QUE HABLAN EN EL.

Olalla. *Otañez Soldado.*
Rinconete Sacristan. *Perales Medico.*

Sale Olalla.

Ola. COsa es jamás oida:
no se ha visto Muger mas perseguida;
hombres, lleveos el Diablo,
nadie arquee las cejas, verdad hablo,

que

què haceis de importunarme,
estaos en vuestras casas, y dexadme,
porque tengo mala alma,
y de mi amor no aveis de llevar la pal
que entre burlas, y veras,
os tengo de burlar de mil maneras;
dexadme os aconsejo,
sabed, que no ay sus, sus, à perro vi
estraños apetitos!
á mí me enamorais en sonecitos?
cantando, esto es à lo moderno,
à enamorar amigos, al Infierno,
que acordaos devìa,
de aquel Apostol de la Letanía,
Glorioso Sante Toma,
si asi no enamorais,
lleveos Mahoma;
cada vez que lo escucho,
á quien lo está cantando quiero mu
porque mi ìra aplaca,
en oyendo Sante Toma, decir daca

Sale Rinconete Sacristan.

Rincon. No con tan fino amor, qui quiri
el gallo à su gallina le cantò,
ni el tordo en sus campañas entonò

su solfa acostumbrada, qui quiri qui;
ni el pollo tierno supo decir pi,
ni la clueca arrugada decir clo;
ni el simplon del asno, a, e, i, o;
como yo te lo digo todo à tí,
ni el gato con la gata en su sarao,
que amorosos exemplos miro, y toco,
quando anda bueno el mis, y el marramau,
que si me engolfo en tan hermosa nave,
por mucho que padezca, todo es poco.

la. Elegante Soneto!

acrist. Provocarà tu aspecto, te prometo hacer versos Apolo.

la. Ese apellido tú le mereces solo.

acrist. Si ofreces de esa suerte vida á mi amor,
y à mis desdenes muerte,
verás que por tì sola,
darè una buelta a la redonda bola
del esferico mundo,
pues en dartelo à tì mi gusto fundo.

la. Desde oy govierna, y manda mi persona.

acrist. Esta es la vita bona,
vida mia vamos à la chacona.

la. Ay, que el juicio has perdido!

acrist. Estoy quando te miro sin sentido,
quereisme en fin,
mi bello serafin?

Ola. Sì, querido Sacristan.
Sacrist. Al villano que le dàn
la cebolla con el pan.
Ola. Pues qué es esto, estais loco?
Sacrist. Por tus dulces ojuelos, todo es pc
dame esos tiernos brazos.
Ola. Antes que estos lazos,
tu voluntad coronen amorosa,
has de hacer, Rinconete, cierta cosa.
Sacrist. Dila, luego al momento,
me pondrè á executar tu mandamien
Ola. Es muy facil, escucha.
Sacrist. Tu gracia, y perfeccion,
Olalla, es mucha.
Ola. Tú has de fingirte muerto,
con capirote, y tunica cubierto.
Sacrist. Dónde tengo de estar? pierdo el sent
Ola. En medio de la Iglesia bien tendid
Sacrist. El ir me desconsuela.
Ola. Y has de ponerte encima una cande
esto ha de ser en punto de las nueve.
Sacrist. Tú ordenarás que Bercebú me ll
Ola. Esto importa, y tú hacerlo no qui

Hace que se vá.

Sacrist. Ea, reporta tus coleras altivas,

que porque gusto, y libertad recibas,
emprenderè imposibles,
y miedo pondrè à los insensibles,
yà me voy á vestir.
a. Solo el dueño serás de aquesta Aurora:
Crist. Que por vos mi señora, cara de plata,
correrá el cavallejo, tripili trapala,
tripili trapala, tripili trapala. *vase.*
a. Aprended mozalvillos,
que os aprisionan del amor los grillos,
que aqui en breves instantes,
vereis como les pago à mis amantes.

Sale Otañez. Soldado.

tañ. Ya conoces mi brio, y altivéz,
Olalla, la mas bella fregratiz,
que sin embargo puede la matriz,
de tu rostro afrentar la hermosa tez;
mi corazon está como una pez,
de sufrir de desdenes un cahiz,
no me despidas zape, dime mis,
asi no falte mano à tu almirez,
si te enternece mi arañada voz,
en el templo de amor triunfo de paz,
colgarè tus desdenes, y haré choz,
y si no arañen gatos esta fáz,

y

y una res de bacuno me dé coz,
para que acabe en as, en es, en is, y en
Ola. Elegante Soneto!
trastonaránme tus versos el juicio.
Otañ. Siempre amor me destierra,
quieres que por tì invente nueva guer
esta, Olalla, es mi espada,
mejor que la tizona, y la colada,
y con ella en la mano,
no se pone delante diablo humano,
que no le haga piezas.
Ola. Otañez, yá conozco tus prohezas.
Otañ. Esta espada, por Christo,
la cólera, y furor por tì resisto.
Ola. El está como un pellejo.
Otañ. Se reñirá ella sola si la dexo:
si es valerosa advierte,
pues la llamamos ministro de la muer
Ola. Si hicieras por mi amor:::
Otañ. Eso es poner en duda mi valor.
Ola. Una cosa muy facil, yo te diera
posesion de mi alma.
Otañ. Dila.
Ola. Espera,
tú has de velar aquesta noche un mue
Otañ. Por Christo que he llegado á lindo pue
yo velar muerto? afuera,

temiendo estoy como si yà lo viera.
a. Y si tú hacerlo quisieres, yo gozosa
digo mil veces:::
añ. Qué?
a. Serè tu esposa.
añ. Favores excesivos,
mandame reñir con treinta vivos,
que con esta no nada,
afrentas el valor de aquesta espada,
yo con muertos, afuera, afuera, vive Christo.
a. Tu poco amor, Otañez, yá està visto.
y hacerlo no querrás. *hace que se vá.*
tañ. Tente, espera,
juro à Christo, Señora, que es quimera,
yo tiemblo solamente de pensarlo.
la. Pues ay mas que dexallo? *hace que se vá.*
tañ. Pues dexallo:
mas oye, como tengo de estár?
lá. Mira, alentado,
con la espada, y rodela muy armado,
y eso á mas de las nueve: vè corriendo.
tañ. En tus manos difunto, me encomiendo.
la. Y en entrando en la Iglesia, bien tendido,
hallaràs un difunto.
tañ. Prevenido iré de todo: A Dios.
la. Pues con aqueso toca, amigo Otañez.
tañ. Toco, y beso. *vase.*

Ya

Ola. Yá tenemos metido en este lazo
otro amante simplón, otro bobazo,
con el muerto fingido, sino yerro,
he de dár á los tres, oy pan de perro.

Sale Perales de Medico.

Peral. En tu presencia no me puede ir m
verdadero retrato de un vergel,
que en tus labios se vé fino el clavèl,
con mas finos matizes que el coral,
tus mexillas en campo de crystal,
de rosas son dechado copia fiel;
ó alto, y soberano de aquel pincel,
q[illegible] tal perfeccion hizo señal,
aleg[illegible] mis ojos, y eres sol,
en las [illegible] Auroras del Abril,
sirve à mi [illegible] de facistól,
pues eres para [illegible] [illegible]idias mil,
si bien en las torm[illegible] [illegible] farol,
para hacer estos versos [illegible] [illegible]ndil.

Ola. Lindos versos, gran cosa, [illegible] concep
extremado es, Perales, el Soneto.

Peral. Quando la luz de tus ojos
verte merecerè yo sin enojos,
y desdenes crueles;
con que á los que te adoran

matar sueles.

Ola. De una hora en otra, Perales,
el monte con el llano son iguales,
si gustastes desdenes
dulzuras gustarás, gustaràs bienes,
y porque aora amigo,
quiero ser de tu valor testigo,
à empeñarte me atrevo en cierta cosa.

Peral. No será para mì dificultosa,
como servite sea.

Ola. Oye, y calla.

Peral. Iré sin dilacion á executarla.

Ola. De Diablo has de vestirte,
y al cuerpo cascabeles, mil ceñirte,
con eso harás que te quiera.

Peral. A Dónde tengo de ír de esa manera?

Ola. A las nueve de la noche muy astuto,
te has de hallar en la Iglesia.

Peral. Oste puto?

Ola. Donde hallarás un muerto, y con valor:::

Peral. Yo con muertos, Olálla, esto es peor,
solo de pensarlo, vive Dios me altera.

Ola. Has de asirle de un pie, y echarle fuera.

Peral. No señora de mi alma, yo no puedo.

Ola. Pues hay mas que dexallo? *hace que se vá.*

Peral. Quedo, quedo,
si un abrazo me dieras:::

Ola

Ola. Doyte dos.
Peral. Voyme á vestir de Diablo.
Ola. Vete, vete.
Peral. A Dios.
Ola. Yá mi amante, Perales, satisfecho
và con este favor, aquesto es hecho,
yo voy à la Justicia,
que castigue de aquestos la malicia,
levantandoles falsos testimonios:
hombres quedaos con dos mil Demonio
decid todos amen por vuestra vida,
que del todo no voy arrepentida.

Sale el Sacristan de Muerto con una vela ence-dida, y la cara enharinada, y se tiende en medio del tablado.

Sacrist. Algun Demonio me hizo
ser enamorado yo,
pues lo que nadie ha podido,
conmigo pudo el amor:
aora bien, quiero tenderme
como Olalla lo mandó,
quiera Dios que salga en bien,
muerto, y casi muerto estoy,
y temblando no me diga
otro muerto: quién sois vois? *dentro rui.*

pu

pues que ruido se siente,
sino es Olalla, chitón.

Sale Otañez.

Otañ. O! Cuerpo de Jesuchristo,
con quien me hizo, y me parió,
un miedo entrañable traygo,
y tràs mì no buen olor;
yà voy entrando en la Iglesia,
vè aqui el muerto, voto á Dios:
Jesuchristo, y què largazo!
valgame San Simeón:
pongome en fin à guardarle,
como Olalla me mandó,

Sacrist. Qué querrá este Soldadòn
con su espada, y su rodela?
si es Longinos.

Otañ. Aqui doy al traste con mis calzones,
porque yà siento un humor,
que se destila por ellos,
que es mucho mas que sudor.

Sacrist. Cómo podrè yo escaparme
de este fiero borrachon?
por Christo que se menea,
y que la espada empuñò,
èl me quita la mortaja,

y me dá cien palos oy.

Otañ. Yo no sé donde esconderme.

Sacrist. Muerto de veras estoy.

Se vá ácia el Soldado.

Otañ. Acia mí se vá llegando,

Sacrist. Yo quiero hablarle: A señor Soldado quiè busca aqui?

Otañ. Jesus, y que perdicion!
que me ha hablado vive Christo,
cuerpo de tal, que temblor!

Sacrist. Responda, responda presto.

Otañ. La puta que te pariò
puede responder por mi.

Sacrist. Què, qué dice?

Otañ. Nada, señor,
sirvase usted de dexarme salir.

Sacrist. Vete al punto.

Otañ. Esto es peor.

Sale Perales de Diablo.

Peral. Amor, amor, què me quieres?
qué es esto que viendo estoy?
el difunto se menea,
y un hombre con un rejon

le está guardando, que harè?
Sacrist. Misericordia, señor,
que este Demonio sin duda
piensa que estoy muerto yo,
y quiere de aqui llevarme:
San Mamés, San Hilarion
me libre de este conflito.
Otañ. Saqueme á la calle Dios.

Coge Perales al muerto de los pies.

Sacrist. Ay que me agarra de aquesta.
Otañ. Otra vez el muerto hablò.
Peral. Quiero hacer á lo que vengo,
pues que me presta valor
el abito de Demonio.
Sacrist. Ay que me agarran, favor,
que me llevan los Demonios.
Peral. Hablais, pues juro à Dios,
que aveis de ir por vuestro pie.

Se dán de palos, y se concluye.

FIN.

le està guardando, que haré?
acrist. Misericordia, señor,
que este Demonio sin duda
piensa que estoy muerto yo,
y quiero de aqui llevarme:
San Mamès, San Hilarion
me libre de este conflito.
tan. Saquème à la calle Dios.

Coge Perales al muerto de los pies.

acrist. Ay que me agarra de aquesta.
tan. Otra vez el muerto habló.
Peral. Quiero hacer à lo que vengo,
pues que me presta valor
el abito de Demonio.
acrist. Ay que me agarran, favor,
que me llevan los Demonios.
Peral. Hablais, pues juro à Dios,
que aveis de ir por vuestro pie.

Se dàn de palos, y se concluye.

FIN.